

Canoas, n. 58, 2025.



<https://doi.org/10.18316/dilogo.v1i58.12511>

La construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación

Milagros Elena Rodríguez¹

Resumo: Se analiza la construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación. Investigación transmetódica decolonial planetaria-compleja desde la deconstrucción rizomática como transmétodo. Pasamos por la deconstrucción y reconstrucción con la voz activa de Paulo Freire; evitamos los pisos opresivos de la modernidad-postmodernidad- colonialidad que encubren el valor del legado Freiriano y su praxis ejemplar. La democracia escasea disfrazada de nuevos instrumentos de colonialidad, mutados para ejercer una refinada colonialidad global. El acto político que es la democracia debe ser pretendida liberación y decolonialidad; decolonialidad-democracia se manifiesta en concordancia cuando el servicio al ser humano como aspiración planetaria es inclusiva y de respeto por la condición humana. Una democracia que promueva la felicidad de los seres humanos, como dignidad de vida, como derecho de la ciudadanía planetaria, es una meta de la construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación. Para ello, es urgente volverse una vez más sobre la alfabetización política y no sólo educativa. En la vivificación y las relecturas del legado Freiriano a la luz de la praxis de tal manera que podamos aportar algunas salidas a la crisis; sin dejar de considerar que el parto es doloroso. Queremos persistir que bajo la lectura, mente y accionar colonial con el legado Freiriano, este se pierde y adolece de valor.

Palabras clave: Perspectiva Freiriana; democracia; transmétodo; política; educación.

¹ Postdoctora en las nuevas tendencias y corrientes integradoras de pensamiento y sus concreciones de la Universidad José Martí de Latinoamérica, México (UJML). Postdoctora en Educación Matemática, Pensamiento y Religaje en la Transmodernidad, Universidad Nacional Experimental de Yaracuy, Venezuela (UNEY). Postdoctora en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armada, Venezuela (UNEFA). Docente titular jubilada de la Universidad de Oriente (UDO), Venezuela. Doctora en Patrimonio Cultural, de la Universidad Latinoamericana y el Caribe, Venezuela (ULAC). Doctora en Innovaciones Educativas, de la Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armada, Venezuela (UNEFA). E-mail: melenamate@hotmail.com Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-0311-1705>

Democratic construction as a Freirian perspective of liberation

Abstract: Democratic construction is analyzed as a Freirean perspective on liberation. This is a complex planetary decolonial transmethodological research based on rhizomatic deconstruction as a transmethod. We explore deconstruction and reconstruction with the active voice of Paulo Freire; we avoid the oppressive foundations of modernity-postmodernity-coloniality that obscure the value of Freire's legacy and his exemplary praxis. Democracy is scarce, disguised as new instruments of coloniality, mutated to exercise a refined global coloniality. The political act of democracy must be intended as liberation and decoloniality; decoloniality-democracy manifests itself in harmony when service to humanity as a planetary aspiration is inclusive and respectful of the human condition. A democracy that promotes the happiness of human beings, as the dignity of life, as the right of planetary citizenship, is a goal of democratic construction as a Freirean perspective on liberation. To achieve this, it is urgent to return once again to political, and not just educational, literacy. In the revival and rereading of Freire's legacy in the light of praxis, so that we can offer some solutions to the crisis; without ceasing to consider that birth is painful. We want to insist that under the colonial reading, mentality, and action of Freire's legacy, it is lost and lacks value.

Keywords: Freirian Perspective; democracy; transmethod; policy; education.

1 Prefacio. La antidemocracia disfrazada de liberación y las necesidades de la Liberación Freiriana

¿Qué es la democracia? En todos los estudios se incide el origen de la democracia a Grecia. Más mostraremos que no. Declaramos que la palabra democracia que proviene etimológicamente del griego *δημοκρατία dēmokratía*; donde *δῆμος* demos significa pueblo y *kratos* poder, por ende se define como el poder del pueblo. Democracia proviene y tiene raíces cristiana establecidas en las Sagradas Escrituras, donde contrariamente a lo que se piensa se incitaba al pueblo a acordar como vivir, respetando la palabra de Dios, así las raíces bíblicas de la democracia (Roshwald, 2006). El libro de las Sagradas Escritura es el libro más traducido de la humanidad, el más importante. Reconocido en el la ciencia, conocimientos de astronomía, matemáticas; entre otras. Que no sea la oportunidad colonial para incitar a no citarlo; este no es el caso.

De la misma manera aclaramos que como decoloniales complejos nuestro uso de las Sagradas Escrituras es un asunto de justicia y reconocimiento a nuestra complejidad en hexa componentes inseparables: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios. Jamás respaldamos religiones denigrantes que han desviado el nombre de Dios a la opresión; más bien somos libres en nuestro devenir de des-ligarnos de todo cuanto oprime al ser y rompe con su naturaleza de

creación. En una democracia caducada, opresora y disfrazada se ha separado al ser humano de su alma, espíritu, Dios, de la naturaleza. Las consecuencias de ello son desastrosos. No justificamos a Dios, existimos y somos gracias a Él, y su sacrificio de amor.

Justamente, *la palabra democracia tiene un significado especial desde el libro de Deuteronomio en las Sagradas Escrituras*; que contiene las palabras finales de Moisés a los hijos de Israel antes de que entraran en la tierra de Canaán con Josué como su líder. Moisés incitó a los israelitas a resonar y guardar su convenio al enseñarles las consecuencias de obedecer o desobedecer las leyes y los mandamientos del Señor. Y dice así,

Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas. Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella (Deuteronomio, 30: 14-16).

Vemos como en efecto en las Sagradas Escrituras Moisés en el preciado libro Deuteronomio, les habla del bien y del mal, de cómo vivir y como respetarse; establecer normas de convivencias; todas ancladas en la palabra de Dios. Podrá parecer contradictorio que hablemos de las Sagradas Escrituras en una indagación decolonial planetaria-compleja; pero vamos a desmitificar ese hecho de una vez. No usamos el nombre de Dios para soslayar e imponer como religión la opresión del ser humano, como ocurrió de este lado del planeta luego de la invasión en 1492 y masacre a nuestros aborígenes y la consecuente imposición de la colonialidad del ser, hacer, vivir, soñar, pensar; entre toda manifestación de opresión (Dussel, 1994).

Consideramos que como visionamos el cristianismo y a Dios con su palabra en las Sagradas Escrituras no coarta la libertad del ser humano; pues ya sabemos que “una doctrina - filosófica o teológica-que niega la libertad de elección al hombre le priva de soberanía y, por tanto, de responsabilidad en sus propios asuntos. Por tanto, la libertad es condición *si-ne qua non* de la democracia” (Roshwald, 2006, p.48). Es que la libertad en la democracia conlleva responsabilidad de accionar a favor de la vida, y éticamente a lo humano; en tanto ello pasa por el ejercicio de un ciudadano planetario.

Justamente, reconociendo *la complejidad del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios* (Rodríguez, 2022a); donde reconocemos que “un hombre sin mundo no puede subsistir, y sin Dios, no sería verdaderamente hombre” (Panikkar, 2005, p.181). Así, se exponen *transepistemes de la decolonialidad planetaria en las Sagradas Escrituras como*

justicia transmetódica (Rodríguez, 2023). Reconocemos a Dios como nuestro creador, y en la liberación del ser humano, en la decolonialidad planetaria se imprime su valor de unitiva de la vida; ante la responsabilidad de cómo vivir en la tierra; con leyes claramente establecidas que deben violar la establecida en las Sagradas Escrituras. No el devaneo de imposición de religiones opresivas ante la vida. Dios es creador, cristianos como seguidores de Jesucristo hecho hombre en la tierra, y liberador máximo del ser humano. Es más deconstruimos las religiones opositoras de la vida y opresivas del ser humano. Y reconocemos nuestra unicidad con Dios.

Tenemos que tener presente que en la historia de la humanidad toda acción humana amaestrada a intencionalidades coloniales, por más que parezcan liberadoras o en contra del capitalismo o liberalismo, con ofertas de liberación; por más que eso sea así podemos estar cometiendo errores graves al unirnos a acciones colectivas excluyentes y opresivas. Vamos de una vez a desligarnos de proyectos liberadores del planeta, cuando los estados no han satisfecho tal excelencia.

Los hechos acaecidos en las falsas decolonialidades en el planeta ya han dado cuenta, por eso expresa con la atención Walter D. Mignolo que la decolonialidad “ya no es izquierda, sino otra cosa: es desprendimiento de la episteme política moderna, articulada como derecha, centro e izquierda; es apertura hacia otra cosa, en marcha, buscándose en la diferencia” (Mignolo, 2008, p. 255). No es socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, ni jamás nazismo. La decolonialidad planetaria no es comunismo, ni algún proyecto con diferentes objetivos liberadores donde se soslaya de alguna manera, donde se oprime; ninguno de esos propósitos puede designar lo decolonial planetario.

Y sabemos de los intentos anticapitalista, la moraleja es que los nuevos instrumentos de opresión usan instrumentos coloniales, los poseen, los contaminan y los presentan al vulgo como decoloniales, este vulgo ávido de dadas se confunde y se domina en sus mentes y acciones; pero también los grandes científicos cuando el grupo de Adolfo Hitler le presento su plan para liberar al planeta matando millones de Judíos, y conocemos la masacre realizada con fatales consecuencias inhumanas.

Es que, la democracia concebida en las Sagradas Escrituras se pierde cuando se extrae a Dios de la ecuación de cómo vivir; y vean que hablamos de Dios y no de religiones opresivas; que desde luego han tronchado ante el ser humano la esencia de lo que es Dios. Para Platón la democracia es estudiada y vivenciada en su obra cumbre *La República*; al Estagirita, afirma que tuvo su primer impulso con la constitución de Solón, aproximadamente 594-593 a. C. (Platón,

1988). La democracia griega por antonomasia es la que evolucionó en la Atenas arcaica y clásica.

Es cuando la mayoría gobierna en beneficio exclusivo o contra una minoría. Aristóteles dice en su obra *Política* que la democracia se da cuando tienen el poder los menesterosos (Aristóteles, 1988). En tal sentido ese poder significa progreso y avivamiento de sus potencialidades y no apelativos como lo que ocurre con el populismo y la mala utilización a favor de ideologías para nada democráticas.

En el legado inmenso de Paulo Freire hemos estudiando la liberación Freiriana con profundidad; y hemos contactado que las interpretaciones modernista y postmodernistas han vedado dichas obras; La obra Freiriana, *Freire más que nunca* (Kohan, 2020) está en exclamación permanente en poesía de la resistencia, conecta de manera amorosa el ser humano en muchas perspectivas, proyectos y categorías de liberación del sujeto: decolonial, compleja, transdisciplinar crítico, transcomplejo, ecosófico, antropológico, antropolítico; entre otras (Rodríguez, 2021a). En la obra: *La educación como práctica de la libertad* (Freire, 1977) nos habla el pedagogo de la crisis de aquel entonces que es la misma de hoy con otros instrumentos opresivos, que distan mucho de democracia:

Una de las grandes – si no la mayor – tragedia del hombre moderno es que hoy, dominado por la fuerza de los mitos y dirigido por la publicidad organizada, ideológica o no, renuncia cada vez más, sin saberlo, a su capacidad para decidir. Está siendo expulsado de la órbita de las decisiones. El hombre simple no capta las tareas propias de su época, le son presentadas por unas élites que las interpreta y se las entrega en forma de receta, de prescripción a ser seguidas (Freire, 1977, p. 33).

Y es que democracia es liberación, democracia es incitación a liberarse a sí mismo, democracia es decolonialidad, y sin ella no hay posibilidad de realización. Pero democracia es acción liberadora; y en *la pedagogía del oprimido* lo conseguimos expeditamente, “en la medida en que sirve a la liberación, se asienta en el acto creador y estimula la reflexión y la acción verdaderas de los hombres sobre la realidad, responde a su vocación como seres que no pueden autenticarse al margen de la búsqueda y de la transformación creadora” (Freire, 1997, p.91).

Paulo Friere “asistió permanentemente para encontrar salidas en las mismas personas para impactar no sólo sus vidas sino sus territorios o poblaciones. ¿Se necesita retornar a la convivencia con los oprimidos como lo realizó Paulo Freire?” (Rodríguez; Lemus, 2022, p. 6). En ello, sin resquemor sigamos provocando la indagación pronunciando la palabra Freiriana

tan necesaria: *liberación en los encubiertos del Sur: el regreso del legado de Paulo Freire a la convivencia con los oprimidos* (Rodríguez; Lemus, 2022).

En esta pesquisa creemos que es necesario regresar la esperanza, amor y fe en nuestros discentes, como seres humanos pensantes, críticos, capaces de unirse para, como una “verdadera praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (Freire, 1977, p. 7). En ello, Liberación Freiriana es praxis; que es acción política y liberación; y se debe mostrar como educación pero también como política de Estado liberadora en todos los sistemas que conforman las naciones. En esa perspectiva, como *objetivo se analiza la construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación*, en las líneas de pesquisa: *Educación Decolonial Planetaria - transepistemologías complejas; Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos; Paulo Freire: el andariego de la utopía en las transmetodologías y Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje*. Realizamos la indagación en la complejidad como transparadigma y la deconstrucción rizomática como transmétodo, en entramados rupturantes rizomáticos. Vamos a explicarlo.

2 Transmetodología. La complejidad el transparadigma y la deconstrucción rizomática el transmétodo

Si la democracia y el Legado Freiriano no tienen especial y expedita interpretación en las indagaciones coloniales, ¿Cómo podemos investigarlo para tener claridad conceptual y luz en medio de la oscuridad en medio de las metodologías coloniales de la modernidad-postmodernidad? Vamos más allá, deconstruyendo las metodologías, des-ligándonos de ellas.

La transmetodología de la pesquisa va más allá de las metodologías coloniales reduccionistas, negadoras de la complejidad del estudio y de sus entramados. En todo momento el prefijo *trans*, no sólo significa más allá, sino la decisión de ir a los encubiertos, a los execrados de la modernidad - postmodernidad - colonialidad; en ello tenemos la concepción de Enrique Dussel, heredada de su legado que marca un sentido complejo de comprensión, veamos:

Ese más allá (*trans*) indica el punto de arranque desde la exterioridad de la modernidad, desde lo que la modernidad excluyó, negó, ignoró como insignificante, sinsentido, bárbaro, no cultural, alteridad opaca por desconocida; evaluada como salvaje, incivilizada, subdesarrollada, inferior, mero despotismo oriental, modo de producción asiático, etc. Diversos nombres puestos a lo no humano, a lo irrecuperable, a lo sin historia, a lo que se extinguirá ante el avance arrollador de la “civilización” occidental que se globaliza (Dussel, 1994, p. 222).

Así, la transmetodología rescata lo encubierto de las metodologías, deconstruye su reduccionismo, atomismo, y al sujeto investigador; de allí se abre un espectro complejo que no separa lo cualitativo-cuantitativo-sociocrítico en el objeto complejo de estudio. El sujeto investigador interviene con su sentipensar en la pesquisa, no es pasivo ni objetivo inerte; es doliente de lo que investiga y agente de cambio; por ello en la presente indagación el ser humano interviene desde su experiencia y sentir de manera adecuada y sabia en el discernimiento; no es obediente repetitivo sin discernir.

En tal sentido, el transparadigma complejo de la pesquisa va más allá de los paradigmas reduccionista y recompone la naturaleza de la creación; donde “”remite a la unidad compleja del todo interrelacionado, a sus caracteres y sus propiedades fenoménicas», la idea de organización «remite a la disposición de las partes dentro, en y por un Todo” (Morín, 1977, p.127).

Comprendemos que el Legado Freiriano como un legado de la tierra-patria (Rodríguez, 2023b), complejidad de creación que advierte Edgar Morín como “su campo de observación y de reflexión es un laboratorio muy extenso, el planeta Tierra, en su totalidad, su pasado, su devenir y también su finitud, con sus documentos humanos que comienzan hace seis millones de años” (Morín, 2001, p. 17). En ese sentido damos importancia compleja y maravillosa por explorar en el legado Freiriano.

Entre los constructos complejos a construir en la pesquisa conseguimos los rizomas, que son estructuras sin raíz que se rupturan para dar inclusiones; aun cuando los rizomas nacen en el postcolonialismo con Deleuze y Guattari (1980) ellos son complejos y son de especial interés para el objetivo a cumplir; en tanto *vamos a analizar la construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación*. Acudimos como ya hemos comenzados a obras Freirianas y autores de gran transcendencia. La importancia rupturante de los rizomas son expeditos para declarar lo inclusivo de la pesquisa como lo es del gran constructo democracias; teniendo cuidado de excluir lo que viole la complejidad de la vida, el respeto a la familia, la eticidad y la conformación de la ciudadanía planetaria que sin duda es Freiriana.

En la transmetodología usamos transmétodos decoloniales planetario-complejos (Rodríguez, 2019) en los que vamos más allá de los métodos reduccionistas a complejizar el entramado relacional del objeto de estudio con el todo; el transmétodo la deconstrucción rizomática (Rodríguez, 2019) va a deconstruir la crisis y reconstruir con categorías complejas en la medida que sabemos que *la decolonialidad planetaria como urgencia de la complejidad como transmetódica* (Rodríguez, 2021b). Es la decolonialidad planetaria el proyecto de

liberación de la transmodernidad donde propendemos acciones colectivas liberadoras, democráticas y dignas al estilo Freiriano.

En tales sentido elevados liberadores y complejos en la manera de indagar, pues que sería de nosotros de hablar de democracia con mentes oprimidas, formamos estructuras complejas fractálicas, esta vez con rizomas; estructuras de la biología que se van rupturando para explicar lo excluido y poder luego en las mencionadas líneas de indagación seguir investigando, inspeccionando con pensamiento profundo de alto nivel cogitativo, ecosófico: el arte de habitar en el planeta.

Vamos a seguir ahondando en las crisis anti-Freirianas de las democracias disfrazadas hoy en el planeta transmétodo, en entramados rupturantes rizomáticos. Seguimos así en la deconstrucción.

3 Deconstrucción de la crisis. Alerta a las crisis anti-Freirianas de las democracias disfrazadas hoy en el planeta

Las democracias han tenido las taras de la colonialidad continuación de la colonización que permean globalmente los ejercicios de estado; que como ya específico Walter Mignolo adolecen de decolonialidad. No sólo luchó Paulo Freire por las miserias más urgentes en un tiempo de la historia de Brasil, Chile, entre otros países. Fue y es la lucha contra “la injusticia de un sistema que llevado de la mano por los propios congéneres nos quiere seguir perpetuando la falta de fe y la creencia en que nos corresponde vivir la crisis y la colonialidad que se permuta de redentora” (Rodríguez, 2021c. p. 11).

Es que las clases, conceptualizaciones de raza, de pobreza, lugar reprimido por las guerras y grupos antidemocráticos han sido instauradas en la colonialidad de las mentes, en ello el convencimiento que los seres humanos que se ubican en esas condiciones están condenados a la idominia y el abandono. Quisiéramos precisar que una de las principales desviaciones de la democracia como sentido de libertad y acuerdo en el pueblo es haberse desviado de la palabra de Dios, es el daño impuesto por el humanismo, que nos separó de nuestra esencia de creación. Tendencias que han conformado un “elitismo autoritario de los que se creen dueños de la verdad y del saber articulado” (Freire, 2010a, p. 43).

En tal sentido, separados de ese sentido originario político de bienestar, eticidad y respeto ante la obediencia y el saberse responsable de sus actos; en una transcendencia del alma y espíritu. Es así simplificado el concepto de ser humano; y desde luego el de democracia. Se ancla está en concepciones exclusivas de conveniencia en el convencimiento de los acuerdos estaba con el estado; y no respondiendo a la creación de la humanidad. *La libertad se excede*

en libertinaje o se disminuye en opresión; la elite sustituye al pueblo y en ese punto hay un quiebre del concepto complejo de democracia. Pero pensemos que sucede, analicemos a la luz de lo que hoy ocurre:

¿Cómo puedo dialogar, si alieno la ignorancia, esto es, si la veo siempre en el otro, nunca en mí? ¿Cómo puedo dialogar si me admito como un hombre diferente, virtuoso por herencia, frente a los otros, meros objetos en quienes no reconozco otros “yo”? ¿Cómo puedo dialogar, si me siento participante de un “ghetto” de hombres puros, dueños de la verdad y del saber, para quien todos los que están fuera, son “esa gente” o son “nativos inferiores”? ¿Cómo puedo dialogar, si parto de que la pronunciación del mundo es tarea de hombres selectos y que la presencia de las masas en la historia es síntoma de su deterioro, el cual debo evitar? ¿Cómo puedo dialogar si me cierro a la contribución de los otros, la cual jamás reconozco y hasta me siento ofendido con ella? (Freire, 1997, p. 107).

Para comprender tal realidad es menester hablar de una alfabetización política que nos descolonice la falta de fe, de amor y de realización, que nos induce al conformismo Paulo Freire, nos índice a conocer críticamente la realidad y empoderarse para transformarla refiere a *la alfabetización política* (Freire, 1997), debemos aprender a leer interpretando y “comprendiendo críticamente la realidad de forma tal que las situaciones limitantes y opresivas se confronten y trasciendan en el proceso de pronunciar nuestra palabra y re-escribir – aquí está la acción transformadora – la historia y el destino de nuestro mundo” (Freire, 1997, p. 68).

Impera la *democracia del control, una contraemocracia* (Rosanvallon, 2007), una democracia sancionada por el control de la sociedad, del cuerpo, de la vida, del existir; sabemos que las democracias verdaderamente existentes han permanecido inacabadas o incluso incautadas, en proporciones muy variables dependiendo la crisis colonial del momento. “De allí que el desencanto haya convivido permanentemente con las esperanzas que hicieron nacer las rupturas con los mundos de la dependencia y el despotismo” (Rosanvallon, 2007, p. 23). El despotismo va constantemente denigrando y disminuyendo la valía del ser humano hasta llevarlo a sentirse culpable de sus propios males.

Entonces, en esta *antidemocracia, contrademocracia, antipolíticas coloniales* se va una constante generación de nuevos y cada vez más perfeccionados mecanismos de individualización y presión, con el objeto de controlar el comportamiento de los individuos para hacerlos eficaces a la economía del sistema. En términos del genealogista Michel Foucault, se trata en su obra: *Vigilar y Castigar* de “una política de las coerciones que constituyen un trabajo sobre el cuerpo, una manipulación calculada de sus elementos, de sus gestos, de sus comportamientos” (Foucault, 2003, p. 83). En ello, no hay posible democracia que libere a los

seres humanos de los mecanismos de disciplinamiento que “tienden a ejercer sobre los otros discursos una especie de presión y como un poder de coacción” (Foucault, 1973, p. 18).

En esos sentidos opresivos, antidemocráticos el andariego de la utopía Paulo Freire, cuando se sirve a la liberación la democracia se convierte en su deber ser; un acto político al servicio del ser humano: “en la medida en que sirve a la liberación, se asienta en el acto creador y estimula la reflexión y la acción verdaderas de los hombres sobre la realidad, responde a su vocación como seres que no pueden autenticarse al margen de la búsqueda y de la transformación creadora” (Freire, 1997, p. 91). Y en ello la Educación Liberadora asienta una expedita posibilidad de educar para vivir en democracia. La educación para conformar sociedades democráticas que instituyen la dignidad en cada quien, así se es “capaz e impulsar el diálogo para la confluencia de razones, la solidaridad como acción ante las injusticias y la compasión como disposición a prácticas emancipadoras” (Castillo; Nuñez, 2022, p. 319).

Es de concientizarnos que de democracias disfrazadas de populismo padecemos. En una entrevista a Pierre Rosanvallon, realizada por Rocío Annunziata, titulada: *El populismo como democracia límite* (Annunziata, 2021), afirma Pierre Rosanvallon que el problema del populismo es que no se funda en un análisis de la sociedad; no hace más que identificar grupos contra los que está; esto es las élites, las oligarquías, pero no define una forma de sociedad digna. El populismo presupone que hay una unidad del pueblo, sólo que el pueblo no es un sujeto social (Annunziata, 2021). El populismo no dignifica al ser humano, en tanto compra adeptos al sistema de turno; pero los que no se alienan terminan execrados del bienestar de la vida decente y sana que se ha ganado con su salario. El populismo legitima el momento actual del sistema antipolítico, politiquero.

En otro sentido antidemocrático que ha llevado a la violación de la vida en todo sentido se ha obviado la liberación; justamente se la declarado tal imposibilidad con acciones antipolíticas. *La decolonialidad planetaria es la liberación incluso de los mismos opresores, no es ningún sistema opresor denigrante de la vida; en ningún sentido renuncia al progreso, a las ciencias, sino que decolonizan dichos conceptos.* Teniendo cuidado con los nuevos instrumentos disfrazados de decoloniales que ha dejado sus huellas de falsas doctrinas instauradas en las mentes coloniales antidemocráticas desde luego, y la denigración de la condición humana; y que se extiende al planeta, que irrespeta la naturaleza de la vida; desde luego partiendo de lo exterior que la modernidad-postmodernidad-colonialidad ha dejado y denigrado. La decolonialidad planetaria en la concepción de la autora reconoce a Jesucristo como nuestro Salvador, el liberador más importante de la historia de las opresiones; fuera de

las religiones utilitas del nombre de Dios; y salvaguarda la complejidad del ser humano: donde los conocimientos-saberes.

Aceptan y promueven la complejidad del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios. En la conformación de nuestra naturaleza humana, en la educación, en las ciencias, en la construcción de los conocimientos-saberes se debe hacer trascender con el uso de los transmétodos, lo que desde la filosofía antigua ya se conocía. Cuando podemos pensarnos fuera de ese autoritarismo entonces retomamos lo social, ambiental y espiritual como inseparable en la ecosofía que derrama el amor por la vida, que es la vida de nuestros hermanos, la de la civilización y la del planeta. Esa compenetración cosmoteándrica que es Cristocéntrica, y retomar el sentido filosófico antiguo (Rodríguez, 2023c, p. 10).

Manifiesto en la crisis una acción poderosa antidemocrática por la que los supuestos regímenes democráticos se han perpetuados en el poder: la educación bancaria, opresiva, colonial, antihumana; que ha denigrado la vida y alienado a los seres humanos a la desesperanza. En ella Paulo Freire en todo su legado ha luchado; pero los tentáculos llegan al siglo de las tecnologías con más fuerza antidemocrática y represiva. En cuanto a los contenidos de los que se impregna el ejercicio de enseñanza “el problema fundamental, de naturaleza política, está coloreado con tintes ideológicos, a saber, quién elige los contenidos, a favor de quién y de qué estará su enseñanza, contra quién, a favor de qué, contra qué” (Freire, 1993, p. 105); por eso necesitamos, urge: *La libertad democrática como autodesarrollo, resistencia a la opresión y la injusticia epistémica* (Dalagua, 2020).

En esta Educación Bancaria el deposito a conveniencia desprecia los saberes legos, populares, cotidianos, ancestrales; e impone un saber seleccionado para legitimar a Occidente y el Norte como la hegemonía de la ciencia, de las tecnologías; se separa la dialogicidad de la vida, se invita al mutismo y la selectividad de los inteligente y no; se imprime la alienación; las sociedades a las cuales se les niegan el diálogo y la comunicación y en su lugar se les ofrecen comunicados se hacen preponderantemente mudas, deprimidas y conformistas; aprenden repitiendo y con ello obedeciendo. El mutismo no es propiamente inexistencia de respuesta. Es una respuesta a la que le falta un tenor marcadamente crítico (Freire, 1977).

Contra tales males, sabemos al estilo Freiriano que *la Educación en la Ciudad* sostiene en que “la participación popular en la creación de la cultura y de la educación rompe con la tradición de que sólo la elite es competente y sabe cuáles son las necesidades e intereses de toda la sociedad” (Freire, 2005, p. 19). Debemos educar para la liberación, la praxis, y la lectura crítica del mundo es un “quehacer pedagógico-político indivisible del quehacer político-pedagógico, es decir, de la acción política que envuelve la organización de los grupos y las

clases populares para intervenir en la reinvencción de la sociedad” (Freire, 2010b, p. 53). Todo ello lo imbricamos entramadamente en el rizoma siguiente de la reconstrucción transmetódica.

4 Reconstrucción. La construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación

En la construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación es de determinar y dejar sentado de una vez y nuevamente, que hablar de Dios no es religión, es liberación de la complejidad del ser humano y eticidad ante su naturaleza de creación; es más nos oponemos a las religiones soslayantes que usan el nombre de Dios para matar y oprimir; las pesquisas transmetódicas lo liberan a favor de la complejidad y eticidad del ser humano; del reconocimiento de su creación y la distinción de que nos debemos a Dios y ante Él responderemos nuestras acciones; pero que también estamos dotados de la posibilidad de arrepentirnos y des-ligarnos de los males que hemos provocado y re-ligar al amor y la bondad.

Así como también dejamos sentado que hablar de amor no es debilidad del ser humano; es provocar la solidaridad del ser humano y la expedita necesidad de aceptar nuestra complejidad gregaria con todos en la tierra. En ello, Paulo Freire marco distinción de humildad y amor por los seres humanos. Sin amor no es posible provocar la fe y esperanza en los seres humanos. Paulo Freire lo define muy bien: ¿qué es el amor Freiriano? “el amor es un acto de valor, no de miedo, el amor es un compromiso con los demás. No importa dónde los oprimidos se encuentran, el acto de amor es el compromiso con su causa, la causa de la liberación” (Freire, 1968, p. 56).

Y ello manifestamos que un régimen que provoque división, agresividad, rechazo entre los seres humanos jamás podrá denominarse democrático; *pues democracia como perspectiva Freiriana de la liberación es ante todo respeto por la naturaleza de la vida*. El acto de amor, que es valor, que es transformación es un pilar que en la decolonialidad planetaria debe atender la complejidad de la vida, de los educandos, de los problemas; sin reduccionismos ni imposiciones; donde se transforme con el oprimido como dirigente de su destino (Rodríguez, 2023d).

¿Cuándo existe la democracia? La democracia existe cuando un régimen deja de ser autoritario, dictadura o totalitarismo (Vásquez, 2022, p. 234); por ello recordando las palabras de Walter Mignolo ningún sistema totalitario de la humanidad ha sido portador de la decolonialidad planetaria. En ningún sentido la jaula colonial en la que se nos encierra en la tierra, irrespetando su vida, la naturaleza jamás podrá llamarse democracia. Es de hacer notar

que *la decolonialidad planetaria promueve en un proceso democrático la diatopia: felicidad-vida*; y debe ser un empeño desde todos los sectores el lograrlo.

Pero una vida feliz no indica paternalismo, opio, marchas sin oficios ni sentido a favor de grupos politiqueros, bonos sin trabajar como paternalismo hipócrita a cambio de sumisión, y demás situaciones que crean la vagancia y la falta de responsabilidad y deseos de superación; como ha pasado en muchos países del Sur. Para favorecer los grupos menos aventajados ello debe ser con trabajo, educación, respeto por sus propiedades, atención integral en sus primeras necesidades; promover que estas cambien radicalmente no como dadivas; o paliativos para comprar sus consciencias para mantener en el poder el gobierno de turno. Felicidad-vida significa dignidad; progreso; respeto al buen vivir; justicia, paz, educación, salvaguarda de vida en sus primeras necesidades.

Sí, estas diadas como felicidad-vida, felicidad-respeto a la condición humana, entre otros; son resultados y propósitos de la democracia, un ejercicio de formación ciudadana, de respeto por la vida; una verdadera política de engrandecimiento de la vida, del buen vivir haciendo educándose, en el respeto por las urgentes condiciones de una trabajo digno, el ejercicio del amor y la dignidad de la vida en comunidad; no se trata sólo de un ejercicios de elección de gobiernos mientras se oprime y se seca la vida a favor de grupos particulares para sostener un sistema.

El acto político que es la democracia se digna de ser de pretendida liberación y decolonialidad; la diatopia decolonialidad-democracia se manifiesta en concordancia cuando el servicio al ser humano es la meta; en ello empoderarlos pues

Todo acto político obtiene su normatividad de esta “pretensión política de justicia”. Acto político que deberá ser corregido (la falibilidad de la finitud de la condición humana-política) en todo aquello en que se muestre que las condiciones necesarias de dicha “pretensión” no fueron cumplidas hic et nunc. [...] debe tener toda la posible “sabiduría” política estratégica e instrumental necesaria normativamente en la lucha por la hegemonía contra los antagonistas (Dussel, 2001, p. 149).

Nótese la profundidad liberación en una decolonialidad planetaria, democracia innata en Paulo Freire; donde humanidad y decolonialidad la concibe como praxis profundamente política (Rodríguez, 2023d) donde emite una sentencia: “existir humanamente es pronunciar el mundo, es transformarlo. Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción en la reflexión” (Freire, 1997, p. 104). *La construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación, incita a construir las posibilidades de vidas dignas para*

todos los seres humanos y su empoderamiento en la participación de la vida de sus naciones, el aporte desde su conformación paulatina y firme como ciudadano planetario.

Una democracia que promueva la felicidad de los seres humanos, como dignidad de vida, como derecho de la ciudadanía planetaria. La decolonialidad planetaria promueve en un proceso democrático la diatopia: felicidad-vida; y debe ser un empeño desde todos los sectores el lograrlo. Pero una vida feliz no indica paternalismo, opio, marchas sin oficios ni sentido a favor de grupos politiqueros, bonos sin trabajar, y demás situaciones que crean la vagancia y la falta de responsabilidad y deseos de superación; como ha pasado en muchos países del Sur; en *Paulo Freire en la educación hoy, fascismo o paternalismo hipócrita; hablan las voces de Venezuela y Brasil* (Rodríguez; Fortunato, 2022a) narramos los hechos; de igual manera en: *Resistencia Freiriana: dialogo subversivo Venezuela - Brasil contra el fascismo* (Rodríguez; Fortunato, 2022b).

Toda esta crisis mencionada ocurre para favorecer los grupos menos aventajados ello debe ser con trabajo, educación, respeto por sus propiedades, atención integral en sus primeras necesidades; promover que estas cambien radicalmente no como dadivas; o paliativos para comprar sus consciencias para mantener en el poder el gobierno de turno. Felicidad-vida significa dignidad; progreso; respeto al buen vivir; justicia, paz, educación, salvaguarda de vida en sus primeras necesidades. Al respecto Paulo Freire en su *pedagogía de la esperanza* nos dice “mi rebeldía contra toda especie de discriminación, desde la más explícita y gigante hasta la más subrepticia e hipócrita” (Freire, 1993, p. 145).

La democracia puede construirse en la medida que la vida sea mejorada con una praxis política de alto nivel, adaptada a un sistema económico que explore las posibilidades de explotar los recursos naturales de las naciones respetando su salvaguarda, la de sus aborígenes que habitan las zonas; pero también en provocar con entusiasmo a la educación y trabajo en una liberación de los propios males que los aquejan, no como dadivas del momento; sino como pertinencia a una región que está en el devenir de un planeta digno, “la praxis política al servicio de la permanente liberación de los seres humanos, que no se da sólo en sus consciencias, sino en la radical transformación de las estructuras, en cuyo proceso se transforman las consciencias” (Freire, 1997, p. 47). Tenemos dentro de sí, de cada seres human, de todas las posibilidades de ser grandes profesionales y dignos seres que se exigen a sí mismos, y que los estados avalan en sus posibilidades de vida buena, en solidaridad y amor.

Debemos alertar que en la construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación, hasta ahora las falsas políticas de estado, “infelizmente, Paulo Freire continúa siendo patrono de una educación que se parece cada vez menos con sus deseos e ideas, con las

enseñanzas de su vida y sus escritos” (Kohan, 2020, p. 40). En ello, es urgente alertar el legado de Paulo Freire para avalar al idominia y el desasosiego; cuando su ser y praxis fue de grandeza y de un tu si puedes en cada ser que toco y que provocho en ellos la liberación y lo mejor de sí mismos. En ello debemos estar atentos en los disfraces de políticas educativas y grandes currículos pero que de la praxis adolecen. Y que muchos educadores se prestan al juego macabro de seguir con el encubrimiento de los potenciales de sus estudiantes, y que sus ilusiones sigan durmiendo en el sesgado proceso de enseñanza.

Urge una democracia que transforme al planeta, que induzca a la transformación de las vidas indignas en respeto y felicidad, “cambiar el mundo es la utopía necesaria” (Passetti, 2018, p. 81). Y lo afirma en tanto la construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación lleva en sí misma la Educación Liberadora, pues para el pedagogo de las favelas, democracia, liberación, decolonialidad es educación liberadora. En aquel entonces, y vea que ocurre hoy ““la democratización” de la desvergüenza que se ha adueñado del país, la falta de respeto a la cosa pública, la impunidad, se han profundizado y generalizado tanto que la nación se pone de pie, a protestar [...] la desesperanza nos inmoviliza y nos hace sucumbir al fatalismo en que no es posible reunir fuerzas indispensables para el embate recreador del mundo” (Freire, 1993, p. 24). Actualmente hoy pareciera Paulo Freire narrando la crisis de Venezuela, y la de muchos países del planeta. Entonces su pertinencia es total, la del legado de Paulo Freire, que no permanezca a la sombra o secuestrada por los que dirigen en un in-gobierno.

Hoy por hoy la construcción de la democracia digna de los pueblos colonizados por mentes retrogradadas que piensan en ocupar los lugares de los tradicionales opresores, y ahora ser colonizados por los nuevos instrumentos opresivos, debemos alertar que esa liberación; como lo hizo Paulo Freire en aquel entonces es de pensarse que “la liberación es un parto. Es un parto doloroso. El hombre que nace de él es un hombre nuevo, hombre que solo es viable en la y por la superación de la contradicción opresores-oprimidos (Freire, 1992, p. 45). Con estas palabras de concientización-concienciación culminamos la reconstrucción y vamos a las conclusiones jamás definitivas en la Liberación Freiriana que es un manantial por explorar.

5 Conclusiones inconclusas. Seguimos en la Liberación Freiriana que es un manantial por explorar

Se ha analizado la construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación, pero vemos en cada rizoma la posibilidad de rupturarnos en el discurso y seguir entramando en esos miles de kilómetros recorridos por el andariego de la utopía, Paulo Freire. Resaltamos acá la necesidad urgente de resistir y persistir pese al dolor y la idominia que vivimos en nuestros

países en lo que los gobernantes denominan democracia, que para nosotros es sinónimo de injusticia y dolor. Por ello, la construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación es un tema virgen, por explorar; por seguir en la liberación de los males que nos aquejan en el planeta.

Cuando decimos que promovemos una *democracia como perspectiva Freiriana de la liberación es ante todo respeto por la naturaleza de la vida*; es porque debemos asumir que la vida está en decadencia, comenzando por la vida del planeta, de la naturaleza, del ser humano. Y es que respetar la imbricada complejidad del ser humano es urgente: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios es inseparable. En ello debemos volcarnos a acciones personales y colectivas a favor de la salvaguarda de la vida. No es posible que se seleccione al ser humano que debe vivir dignamente y los que no. En ello, la decadencia de las conceptualizaciones de lo que es el ser humano, de lo que es la vida planetaria está en juego. Y ello es educable. En una Educación Liberadora de primera calidad humana.

En la época de las tecnologías debemos estar alertas, pues el irrespeto a la vida cabalga libremente, en ejercicio de inflación de mayor minusvalía del planeta. Alerta a los ciudadanos cada vez concientizar más de la importancia del ser humano; que sin nosotros no podemos hablar de planeta digno. En ello hay que buscar acciones que valoricen la vida compleja en el planeta; y desligarnos del egoísmo y de la alineación a los gobiernos de turno que cabalgan el irrespeto y desamor.

En la construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación *la decolonialidad planetaria promueve en un proceso democrático la diatopia: felicidad-vida*; pues comprendemos que la decolonialidad planetaria va a salvaguardar la vida planetaria; y en ese acto a salvaguardar los seres humanos de sus propios fantasmas del *demens* que se explota en su máxima expresión de inconciencia. Y por ello, al estilo Moriniano, Freiriano, tenemos esperanza para el futuro pues estamos en la etapa prehistórica del espíritu humano, y de la liberación de los males de la humanidad.

El acto político que es la democracia se digna de ser de pretendida liberación y decolonialidad; la diatopia decolonialidad-democracia se manifiesta en concordancia cuando el servicio al ser humano es la meta, por ello la construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación es un acto profundamente político, y no hay democracia sin una verdadera política; abra entonces que revitalizar la política de la humanidad: el servicio esperanzador y de amor por el servicio al ser humano; sin la mezquindad de la falta de solidaridad; la meritocracia entonces juega un papel excepcional. En tanto formación y más

formación exige de formación ética, moral, antropológica, antropológica y fuera de los cánones de la colonialidad es que estas excelencias pueden ser posibles.

Una democracia que promueva la felicidad de los seres humanos, como dignidad de vida, como derecho de la ciudadanía planetaria, es una meta de la construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación. Para ello, es urgente volverse una vez más sobre la alfabetización política y la no sólo educativa. En la vivificación y las relecturas del legado Freiriano a la luz de la praxis podemos aportar algunas salidas a la crisis; sin dejar de considerar que el parto es doloroso.

Ahora para finalizar queremos hablar de la praxis Freiriana, del ejemplo de lucha, si tú, a ti te hablo miembros de los gobiernos en el planeta, si no vas a ser ejemplo de lucha por los seres humanos no digas que eres Freiriano; ni uses su legado para quedar bien. Paulo Freire no creyó que le realizarían su proyecto de Educación Liberadora y alfabetización, él creyó que era posible y fue a luchar cada día por ello. Si crees que puedes servir no hagas una alharaca de gobierno indigno a los pueblos.

Dedicatoria: Libertad al oprimido, democracia decolonial Freiriana y solidaria es un clamor no sólo del Sur sino del planeta, la liberación del sujeto como acto de amor, como Cristiana acepto la máxima que la palabra de Dios nos alumbra, le doy la gloria a Dios siempre en el nombre de mi salvador Jesucristo; les afirmo la sagrada palabra: “Toda Escritura es inspirada de Dios y provechosa para enseñar, para censurar, para rectificar las cosas, para disciplinar en justicia” (2 Timoteo 3,16). Gracias Dios amado por tu inmenso amor. Vinimos a servir, ¿qué seríamos sin tu amor?

Referencias

ANNUNZIATA, R. El populismo como democracia límite. Entrevista a Pierre Rosanvallon. **Andamios**, v. 18, n. 46, p. 259-281, 2021. <https://doi.org/10.29092/uacm.v18i46.845>.

ARISTÓTELES. **Política**. Madrid: Editorial Gredos, 1988.

CASTILLO, N.; NUÑEZ, C. Democracia como deliberación ante la globalización económica en el pensamiento pedagógico de Paulo Freire. **Revista De Filosofía**, n. 39 (Especial), p. 319–330, 2022. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6450472>

DALAQUA, G. Democratic freedom, self-development, and resistance against oppression and epistemic injustice. **Trans/form/ação**, v. 43, n. 3, p. 213-234, Jul./Set., 2020. <https://doi.org/10.1590/0101-3173.2020.v43n3.14.p213>

DELEUZE G.; GUATTARI F. **Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia**. Valencia: Pre-textos, 1980.

DUSSEL, E. **1492 el encubrimiento del Otro: hacia el origen de mito de la Modernidad**. La Paz: Ediciones Plural Editores, 1994.

FOUCAULT, M. **El orden del discurso**. Barcelona: Tusquets, 1973.

FOUCAULT, M. **Vigilar y castigar**. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2003.

FREIRE, P. **Plan de trabajo**. Río de Janeiro: Paz y Tierra, 1968.

FREIRE, P. **La educación como práctica de la libertad**. Madrid: Siglo XXI Editores, 1977.

FREIRE, P. **Pedagogía de la Esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido**. Madrid: Siglo XXI Editores, 1993.

FREIRE, P. **Pedagogía del Oprimido**. México: Siglo XXI Editores, 1997.

FREIRE, P. **La educación en la Ciudad**. México: Siglo XXI Editores, 2005.

FREIRE, P. **Pedagogía de la autonomía y otros textos**. La Habana: Editorial Caminos, 2010a.

FREIRE, P. **Pedagogía de la indignación**. Madrid: Ediciones Morata, 2010b.

KOHAN, W. **Paulo Freire más que nunca: una biografía filosófica**. Buenos Aires: CLACSO, 2020.

MORÍN, E. **El método, I: La naturaleza de la naturaleza**. Madrid: Cátedra, 1977.

MORÍN E. **Introducción al pensamiento complejo**. Madrid: Editorial Gedisa, 1995.

MORÍN, E. **La méthode, 5: L'hu-manité de l'humanité. L'identité humaine**. Paris: Seuil, 2001.

MIGNOLO, W. La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. **Tabula Rasa**, n. 8, p. 243-282, 2008. Disponible en: <https://www.revistatabularasa.org/numero08/la-opcion-de-colonial-desprendimiento-y-apertura-un-manifiesto-y-un-caso/> Consultado el 1 de marzo 2025.

PANIKKAR, R. **El silencio de Buddha. Una introducción al ateísmo religioso**. Madrid: Ediciones Siruela, 2005.

PASSETTI, E. **Paulo Freire. La voz del maestro. Acerca de repensar y transformar el mundo**. Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2018.

PLATÓN. **La República**. Madrid: Editorial Gredos, 1988.

RODRÍGUEZ, M. E. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Sinergias educativas**, v. 4, n. 2, p. 43-58, 2019. <https://doi.org/10.31876/s.e.v4i1.35>

RODRÍGUEZ, M. E. La liberación freiriana del sujeto en la Educación Matemática Decolonial Transcompleja. **Práxis Educativa**, v. 16, e2117161, p. 1-15, 2021a. DOI: <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.16.17161.022>

RODRÍGUEZ, M. E. La decolonialidad planetaria como urgencia de la complejidad como transmetódica. **Perspectivas Metodológicas**, v. 21, p. 1-15, 2021b. <https://doi.org/10.18294/pm.2021.3527>

RODRÍGUEZ, M. E. **Paulo Freire en el Sur. La utopía en la praxis en el centenario de su nacimiento**. Itapetininga: Edições Hipótese, 2021c.

RODRÍGUEZ, M. E. Transepistemas de la concepción compleja de ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios. **PerCursos**, v. 23, n. 53, p. 157 - 179, 2022a. <https://doi.org/10.5965/1984724623532022157>

RODRÍGUEZ, M. E. Transepistemas de la decolonialidad planetaria en las Sagradas Escrituras: justicia transmetódica. **Journal of Teleological Science**, v. 3, p. 12-32, 2023a. <https://doi.org/10.59079/jts.v3i.197>

RODRÍGUEZ, M. E. Ética, liberación y filosofía política en el legado freiriano: un análisis transmetódico. **Conjectura: Filos. Educ.**, <https://doi.org/v.27.e022041>, p. 1-21, 2023b. <https://doi.org/10.18226/21784612.v27.e022041>

RODRÍGUEZ, M. E. Epistemas de los transmétodos decoloniales planetario-complejos. **Revista Educar Más**, v. 7, p. 385–400, 2023c. <https://doi.org/10.15536/reducarmais.7.2023.3236>

RODRÍGUEZ, M. E. Ética-práxis educativa: fundamentos freirianos –decoloniales– complejos. **Revista Pedagógica**, v. 25, p. 1-22, 2023d. <https://doi.org/10.22196/rp.v25i1.7187>

RODRÍGUEZ, M. E.; FORTUNATO, I. Paulo Freire en la educación hoy, fascismo o paternalismo hipócrita; hablan las voces de Venezuela y Brasil. **Revista HISTEDBR Online**, v. 22, p. 1-20, 2022a. <https://doi.org/10.20396/rho.v22i00.8671760>.

RODRÍGUEZ, M. E.; FORTUNATO, I. **Resistencia Freiriana: dialogo subversivo Venezuela - Brasil contra el fascismo**. Itapetininga: Hipótese, 2022b.

RODRÍGUEZ, M. E.; LEMUS, J. Liberación en los encubiertos del Sur: el regreso del legado de Paulo Freire a la convivencia con los oprimidos **Revista Hipótese**, v. 8, n. único, p. 135-161, 2022. <https://doi.org/10.47519/eiaerh.v8.2022.ID3>

ROSANVALLON, P. **La contrademocracia: la política en la era de la desconfianza**. Buenos Aires: Manantial, 2007.

ROSHWALD, M. Las raíces bíblicas de la democracia. **Diógenes**, v. 53, n. 4, p. 139–151, 2006. <https://doi.org/10.1177/03921921060703>

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. **Santa Biblia**. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.

VÁSQUEZ, P. El paradigma de la transición democrática. Sesgos y puntos ciegos normativos. **POLIS**, v. 18, n. 2, p. 215-240, 2022. Disponible en: <https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/view/778> Consultado el 4 de enero de 2025.

Data da submissão: 18/03/2025

Data da publicação: 29/08/2025.

Editoria deste artigo: Dra. Maria de Lourdes Borges.